

Tal es el contraste con el cual el apóstol representa la existencia presente y futura de los Cristianos. Estaba hablando de su conocimiento y logros imperfectos en esta vida y la perfección de su estado en la vida por venir; la cual ilustra con las palabras de nuestro texto: “Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño” a lo cual añade, “ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.”

Si los santos más eminentes, mientras están aquí, se hallan en un estado de infancia, ¿cuánto más el resto de la humanidad? Entonces, es la doctrina obvia del texto que la vida presente es solo el estado infante del hombre. Al ilustrar esta posición mostraré su verdad,

- I. Con respecto a la humanidad en general;
- II. Con respecto a los hombres mundanos en particular;
- III. Con respecto incluso a los Cristianos.

La posición es verdadera con respecto a la humanidad en general. El hombre es un ser más noble de lo que parece en este mundo, y le fueron asignados fines más nobles de los que alcanza, o que su Hacedor lleva a cabo para él, en el estado presente. El Dios sabio no hubiese formado una raza tan majestuosa, ni los hubiera colocado en un mundo preparado con tan exquisito arte, para ningún otro fin que el de poder disfrutar las distinciones y placeres transitorios de esta vida, que pudieran sustentar tal forma de existencia y trato social por unos pocos años, en el pecado y la miseria, y luego caer en la nada, sin gratificar ya sea su benevolencia haciéndolos felices, o ejerciendo su justicia castigando sus pecados. Si consumió tanto trabajo creándolos y creando el mundo en el que viven para que pudieran ser felices, este fin se ve miserablemente vencido si no existe un estado futuro. Si los creó para su propia gloria, su existencia presente, dissociada de un estado futuro, no ilustra ni su sabiduría, ni su bondad ni su justicia, sino que arroja oscuridad sobre todos ellos.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Nº 166

Comunidad
Cristiana
Renovación
Nº A-13

¿Cómo Hemos
de Catequizar?

Promuevan
la Educación
Cristiana



Cuando Era Niño Pensaba como Niño
14 de Mayo, 2006

La Ekklesía como Maestra

Por Donald Herrera Terán

La segunda función bíblica de la *Ekklesía* es SER MAESTRA. La *Ekklesía* enseña la verdad de Dios — su tesoro (depósito) más sagrado. La *Ekklesía* enseña por palabra y por modelo. La *Ekklesía* debe estructurarse en términos del contenido mismo de la Escritura. No puede escoger “qué tipo de Iglesia” ser. Solamente puede ser el tipo de Iglesia que la Escritura dice (u ORDENA) que puede ser.

Como maestra la *Ekklesía* enseña CÓMO VIVIR. La verdad de Dios es el fundamento para la vida. “*Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida*” (Juan 14:6). La finalidad de la verdad es manifestarse en la vida. Y esta vida concuerda con la naturaleza de las Escrituras — es decir, la afirma y la confirma. La vida de los creyentes no debe afirmar las premisas de las filosofías anti-cristianas que abundan en el mundo.

Como maestra la *Ekklesía* enseña QUÉ CREER. La verdad de Dios debe ser creída. Antes de ser traídos al Padre creíamos en las “verdades” del mundo. Aquellas verdades nos mantenían alejados del Padre. “*Y a vosotros también, que eraís en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado*” (Col. 1:21). Nuestra forma de razonar **confirmaba** esas falsas creencias. De hecho, nuestro viejo razonamiento *partía* de esas falsas creencias. Ellas formaban el punto de partida para nuestros procesos de pensamiento. No es extraño que termináramos extraviados y más alejados de Dios.

Como maestra la *Ekklesía* ubica al creyente — le equipa para saber si está experimentando la realidad en términos de la Verdad de Dios. Los miembros de la *Ekklesía* no se contentan con vivir un espejismo, no importa qué tan “agradable y placentero” pueda ser este espejismo. Las “verdades” del mundo producen espejismos. La gente está feliz de vivir en esos espejismos, aún cuando al final resultan ser un “camino de muerte” (Prov. 14:12).

Si la Verdad de Dios se nubla en la *Ekklesía* — si de alguna manera se vuelve borrosa — entonces el creyente carecerá de la VIDA real y caerá en los espejismos producidos por las falsas creencias que abundan en el mundo. De modo que los miembros de la *Ekklesía* claman a una voz: “¡Dadnos la Verdad de Dios ante todo!”

Cuando Era Niño Pensaba como Niño

Por Edward D. Griffin

“*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.*” I Corintios 13:11.

En la niñez, la mente se complace con cualquier nimiedad y carece de atención, con expresión ausente corre en pos de sus pequeños placeres y, bendecida con la ignorancia de los males y desilusiones de la vida, mira hacia adelante con esperanzas confiadas poniendo la vista en las escenas de felicidad asociadas con las hadas; mientras que los ojos brillantes y carentes de lágrimas, descansando en el exterior de las cosas, miran un paraíso en cada césped y en cada bosquecillo. El recuerdo de estos deleites infantiles a menudo se disfruta con embeleso en los años futuros, mientras el hombre, que se olvida de las inquietudes y lloriqueos de la niñez, de manera indulgente se pregunta, ¿por qué los días pasados fueron mejores que estos? Pero no inquiere con sabiduría con respecto a esto. Una madurez virtuosa se ha de desear mucho más que el estado de niñez. Es capaz de empresas mucho más nobles, de un conocimiento, disfrute y acción más acordes con los fines de nuestro ser. El niño no tiene ningún objetivo elevado y viril, no tiene cuidado de las cosas grandes y dignificadas, le presta poca atención a su bienestar futuro ya sea en esta vida o en la vida por venir. Su entendimiento es débil, su conocimiento es pequeño, sus empresas y placeres son inútiles para el mundo, sus años se desvanecen en la insignificancia yendo en pos de visiones etéreas, y la felicidad elevada y sustancial le es cosa extraño. Habla como niño, balbuceando de manera inconexa respecto a sus pequeños intereses; entiende como niño, de manera superficial y contradictoria; piensa como niño, de manera incorrecta e inconsistente; pero cuando llega a ser hombre deja lo que es de niños. Su gusto se entusiasma con objetos más nobles; su conversación se hace más elegante; su conducta y empresas son más viriles; sus perspectivas y conocimiento se agrandan. Deshaciéndose de las cadenas y juguetes de la niñez llega a ser, quizás, un filósofo, y explora con mirada asombrada las obras de su Creador. Su imaginación sin límites, no confinada a las políticas e intereses de los reinos, deambula por entre las estrellas, y se deleita con los incontables mundos que giran alrededor de su cabeza, mientras que su fe y conocimiento se emplean en los grandes asuntos del reino de Dios.

La verdad, un espíritu sutil, invisible y diverso es derramado en la mente del estudiante a través de sus ojos y oídos, a través de sus afectos, imaginación y razón; es derramado en su mente y se queda sellado allí a perpetuidad, postulándolo y repitiéndolo, preguntando y volviendo a preguntar, corrigiendo y explicando, progresando y luego recorriendo a los primeros principios, por todos aquellos caminos que están implicados en la palabra “catequizar”... el catequista afirma su base mientras avanza, afirmando día a día la verdad en la memoria preparada, y acuñándola y tensándola en la razón que se expande.”¹

Entre las escuelas judías de las sinagogas del tiempo de Cristo la habilidad y disposición para hacer preguntas de manera adecuada, lo mismo que para responderlas correctamente, era un requisito que se consideraba indispensable para un maestro. En la iglesia primitiva tanto Orígenes como Agustín colocaron de primero el método de preguntas y respuestas como medio efectivo de instrucción. Tanto los Reformadores como los Puritanos promovieron la catequización, enseñando por medio de preguntas y respuestas. El predicador Puritano de Nueva Inglaterra Cotton Mather lo resumió muy bien: “Si se esfuerza ... en instruirles en la manera interactiva de enseñanza, la cual llamamos catequización, tendrá la experiencia de todas las edades haciéndole tener la esperanza de que vastas serán las consecuencias, vastas las ventajas.”²

Continuará ...

(1) John Henry Newman en “¿Qué es una Universidad?” *Harvard Classics*, 51 vols. (New York: P. F. Collier, 1938), 28:37-38.

(2) H. Clay Trumbull, *La Escuela Dominical* (Philadelphia: John D. Wattles, 1893), 88.

NOTA: El objetivo de la publicación de esta serie es equiparnos para la práctica de la catequización en nuestros hogares. Recordemos que contamos con dos opciones para esto: Algunos de nuestros hijos, que estudian en el *Centro Educativo Semillas*, utilizan el *Catecismo Menor de Westminster*. Y en nuestros SAFs utilizamos el *Catecismo de Heidelberg*. ¡Y cuánto mejor si combinamos ambos recursos!

Sin duda alguna que la *catequización* en el hogar establecerá un sólido fundamento doctrinal en nuestros hijos.

Ayuda para el Homeschool

De los editores de Homeschooling Today® magazine
Enero 18, 2005 – Volumen 6, Número 1

POR FAVOR, PROMUEVAN LA EDUCACIÓN CRISTIANA

Una Carta Abierta a los Pastores

Por William F. Cox, Jr., Ph.D. y Kenneth N. White, M.A.

(Cuarta Parte)

Recomendaciones

Pastor, ¿puede haber alguna duda de que necesitamos retornar a este asunto tan descuidado de convencer y equipar a los padres para la educación de sus hijos? La siguiente lista de actividades es un punto de partida para que usted promueva la educación Cristiana por medio de la iglesia:

1. Mensajes desde el púlpito que se enfoquen en la edificación de una visión bíblica para la educación Cristiana. Haga que se oiga un llamado hacia la investigación, estándares, visión y un currículo de excelencia para la educación Cristiana.
2. Juntas administrativas eclesiásticas y de asesoría que incorporen finanzas y otros recursos tangibles hacia un presupuesto orientado a la educación Cristiana.
3. Instrucción y consejería específica relacionada con la crianza de los hijos y su educación.
4. Una escuela Cristiana patrocinada por la iglesia o trabajo en cooperación con otras iglesias para desarrollar una.
5. Esfuerzos cooperativos que edifiquen vínculos entre el hogar, la escuela y la iglesia.
6. Oración regular por las escuelas; públicas, privadas y el homeschool.
7. Una biblioteca de recursos de materiales educativos para equipar y asesorar a los padres.
8. Un miembro voluntario o pagado para aconsejar a los padres y maestros sobre la calidad y propiedad de los materiales educativos para sus hijos.
9. Reuniones de asesoría educativa para padres que esperan su primer hijo.
10. Ministros de jóvenes que periódicamente se reúnen en instalaciones de escuelas públicas (e.g., durante el tiempo de almuerzo) con los estudiantes de su congregación. Considere usar programas (e.g., Clubes de la Biblia como Primera Prio-

ridad) que les ayuden a los estudiantes a evangelizar a sus compañeros.

11. Asistencia a los padres para consultoría y prueba de servicios para sus hijos. Consultas para evaluar periódicamente el progreso educativo de los niños.
12. Coordinación de personas mayores, jubilados, maestros y otros voluntarios para compartir habilidades y pericias específicas con las familias de la iglesia.
13. Integración de varias actividades del ministerio juvenil con las actividades del hogar, y las escuelas pública y Cristiana. Se pueden necesitar expertos calificados para ayudar a los padres de los niños que experimenten disfunciones personales que resulten de experiencias educacionales negativas. }
14. Ayuda por parte de ministerios de hombres y mujeres para aquellos que practican el homeschool, padres solteros y otros con necesidades especiales.

Conclusión

Dios dice que un propósito del matrimonio es para que Él pueda proveer una prole piadosa. En Malaquías 2:15 tenemos una declaración de que Dios espera hijos piadosos y que los padres tienen la mayor influencia para llevar a cabo este resultado. Malaquías 4:6 sugiere que los padres que tienen un corazón piadoso para con sus hijos, tendrán a su vez, hijos con un corazón piadoso para con sus padres. A medida que los hijos vean a sus padres, así verán a Dios. Sin un corazón de padre el último versículo del Antiguo Testamento nos advierte de una maldición que vendrá sobre la tierra. Las estadísticas, incluyendo el hecho de que aproximadamente el 40 por ciento de los hogares en los Estados Unidos no cuenta con la presencia del padre, indican que los corazones de los padres ya se han alejado de los hijos. Demasiados de aquellos que Dios tiene como responsables de tocar los corazones de los hijos ni siquiera están a disposición de los corazones de sus hijos.

Pastor, por favor promueva la educación Cristiana. Ciertamente es una respuesta ordenada a la oración modelo del Señor (Mateo 6:9-13) que Su voluntad sea hecha y que venga Su Reino – para el bien de los padres, los hijos, la familia, la nación y la iglesia.

CCR

NOTA: En el sitio web de *Contramundum* podrá encontrar este artículo junto con una reseña de los autores con sus respectivas páginas web.

¿Cómo Hemos de Catequizar?

Por Donald Van Dyken

(Segunda Parte)

“Tiene razón. Merecían morir en aquel mismo momento, ¿verdad? Pero Dios no los hizo morir, ¿verdad?”

“No, no lo hizo. Ah, ahora sé. Eso fue misericordia, ¿cierto?”

“Eso es excelente. Ahora saben qué es la misericordia, ¿cierto? Misericordia es cuando Dios no les da lo que merecen a causa de su pecado.”

Al usar este método es fácil mantener la atención de los niños pequeños, pues si han aprendido los hechos de su lección de catecismo en el hogar les encantará responder las preguntas. También es bastante fácil llenar productivamente una hora, pues podemos seguir adelante con Génesis 3 acerca del hecho de que Adán se escondiera y se cubriera a sí mismo con hojas de higuera. Podemos hablar de cómo Dios se acercó a Adán, no de lo contrario, sobre la maravillosa promesa de Génesis 3:15 y de la maravillosa provisión de Dios de una cobertura para Adán y Eva por medio de la muerte de uno de los animales.

Catequizar, No Dar Una Conferencia

La Escritura nos dice que Cristo y los apóstoles anduvieron predicando y enseñando. En el capítulo seis vimos que éstas son similares pero que no son lo mismo. Enseñar no es meramente decir la verdad sino también hacer que otro sepa la verdad. Agustín testificó que el maestro sabio de catecismo se esforzaba para asegurarse que sus estudiantes conocieran y entendieran la verdad, no que meramente la escucharan.

En este punto debemos mencionar que algunos ministros tienden a predicar en lugar de enseñar la lección en clase. Pero si recordamos el significado de los términos “catecismo” y “catequizar,” recordaremos que catequizar quiere decir lanzar un sonido hacia abajo, proyectar palabras hacia alguien para evaluar y medir la profundidad y amplitud del conocimiento y entendimiento. El catequista envía preguntas como sondas hacia el corazón. Las preguntas bien planteadas abren corazones y amplían las mentes.

El clérigo del siglo diecinueve John Henry Newman entendió el corazón de la catequización: